

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

«Todo lo puedo en Cristo que me fortalece». Probablemente esta es la declaración más conocida del apóstol Pablo. En una época como la nuestra, en la que «estar con Cristo» es para muchos tener una tarjeta de autoridad que abre todas las puertas sin muchas preguntas, los cristianos necesitamos replantearnos el texto de Filipenses 4: 13. Pablo no estaba haciendo una declaración de autosuperación, sino una confesión de dependencia. El contexto inmediato habla de hambre y abundancia, de necesidad y saciedad. Pablo no afirmaba que podía hacer cualquier cosa que se propusiera, sino que, en cualquier situación, podía permanecer fiel, firme y lleno de gozo, porque Cristo era su fuente de fuerza. Esta declaración es un resumen de su vida de entrega: no basada en circunstancias externas, sino en una conexión interna con el Salvador. En Cristo, no solo se puede tener éxito; se puede perderlo todo y seguir en pie.

Por eso, este programa no hablará de proezas humanas, sino de cosas que sí se pueden lograr en Cristo: no por mérito, sino por gracia. No porque sea fácil, sino porque él vive en nosotros. Aquí tienes siete cosas que Pablo pudo hacer en Cristo y que tú también puedes hacer.

Himno – «Todo lo puedo soportar en Cristo»

Pablo no fue un predicador de escritorio. Fue azotado, apedreado, encarcelado, traicionado y naufragó más de una vez. Sufrió hambre, frío, peligros de todo tipo. Sin embargo, nunca lo vemos quejarse de manera amarga ni renunciar a su misión. Su secreto no era resistencia humana, sino fortaleza divina: Cristo lo fortalecía para soportarlo todo.

En Cristo, tú también puedes atravesar el sufrimiento sin perder la fe. La vida cristiana no elimina el dolor, pero te da poder para enfrentarlo sin desmoronarte. Cuando parece que no puedes más, recuerda que no estás solo. Cantemos juntos el himno 467, *Siempre el Salvador conmigo*.

Lectura bíblica y oración – «Todo lo puedo perder en Cristo»

Nuestra lectura bíblica en esta mañana se encuentra en Filipenses 3: 7, 8 (leer). Antes de conocer a Cristo, Pablo era un hombre con prestigio: fariseo, ciudadano romano, celoso de la ley. Pero al conocer a Jesús, lo dejó todo atrás. Lo consideró «como pérdida» y «como basura». No porque esas cosas fueran malas en sí, sino porque ya no valían comparadas con el valor supremo de conocer a Cristo. En Cristo, tú también puedes renunciar a lo que creías imprescindible. El estatus, el orgullo, incluso relaciones o metas personales... todo puede ponerse en segundo plano si él ocupa el primero. Cristo no te vacía para empobrecerte, sino para llenarte de algo mejor.

En este momento, pidamos a Dios en oración que nos prepare para, si es necesario, perderlo todo en Cristo. Oremos.

Música especial – «Todo lo puedo perdonar en Cristo»

Pablo no fue ajeno a las heridas del alma. Fue abandonado por amigos, traicionado por colaboradores, criticado por quienes debían apoyarlo. Pero nunca guardó rencor. Enseñó que debíamos perdonar «como Cristo nos perdonó» (Colosenses 3: 13). En Cristo puedes perdonarlo todo. No porque la otra persona lo merezca, sino porque tú has sido perdonado primero. El perdón libera a quien lo da. Cristo te da la fuerza para dejar atrás el veneno del resentimiento y sanar de adentro hacia afuera.

Si has venido en esta mañana con un resentimiento y un dolor en el corazón, recibe el abrazo de Cristo en este día. Eres bienvenido a la iglesia, el lugar en donde Jesús te invita a liberarte de la amargura y encontrar la paz que estabas buscando. Escuchemos ahora una hermosa alabanza musical para nuestro Dios.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «La fuente del gozo»

Medita más sobre esta cuestión de regocijarse en el Señor. Fíjate que no dice que te regocijes en tus pruebas (aunque eso también es bíblico) sino en el Señor. ¿Por qué es tan importante tener siempre ante nosotros al Señor, su bondad, su poder, su amor y su salvación? ¿Cómo te beneficiaría eso en medio de las inevitables pruebas de la vida?

Como clase, creen una literatura con el tema de el gozo a pesar de las circunstancias. Compartan esa literatura en su trabajo, su vecindario, la escuela/universidad y el transporte público. Compartan la experiencia en la siguiente clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero – «Todo lo puedo hablar en Cristo»

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Estando preso, Pablo no pedía libertad. Pedía valor para seguir hablando de Cristo con denuedo. Su libertad interior era más poderosa que sus cadenas externas. En cualquier lugar, aun encadenado, Pablo seguía testificando. En Cristo puedes hablar aunque sientas miedo. Puedes compartir tu fe, incluso cuando no tienes todas las respuestas. El evangelio no necesita oradores perfectos, sino corazones dispuestos. En este momento escucharemos el relato misionero.

Nuevo Horizonte – «Puedo obedecer en Cristo»

En Gálatas 2: 20, Pablo afirmó que ya no vivía él, sino Cristo en él. No se trataba de seguir reglas, sino de vivir una vida rendida. Por eso pudo vivir con integridad, humildad, constancia y fidelidad, hasta el final. En Cristo puedes vivir en obediencia, incluso cuando el mundo te empuja en dirección contraria. La obediencia deja de ser un peso cuando nace del amor. Cristo pone en ti tanto el querer como el hacer por su buena voluntad (Filipenses 2: 13).

Damos paso al Nuevo Horizonte de este sábado.

División en clases

Informe secretarial – «Todo lo puedo esperar en Cristo»

Pablo vivió muchas promesas aún sin ver su cumplimiento. Aun así, escribió que «los sufrimientos del tiempo presente no se comparan con la gloria venidera». Su esperanza no estaba en que todo saliera bien aquí, sino en la eternidad con Cristo. En Cristo puedes esperar sin desesperarte. Puedes vivir con paciencia, aun si las respuestas tardan. Él no llega tarde. En cada espera, Cristo está obrando en tu carácter. Y cuando finalmente llegue lo prometido, entenderás por qué no vino antes.

Veamos cómo va la iglesia en su estudio de la Biblia con el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «Confianza solo en Cristo», donde aprendimos a colocar nuestras prioridades en el lugar correcto. Oremos para tener nuestro repaso de la lección.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Seguimos disfrutando y aprendiendo del **Club de Lectura** mediante el libro *Los Hechos de los Apóstoles*. Esta semana estudiaremos el **capítulo 18: La predicación entre los paganos**. Allí seremos testigos de las historias de fe, transformación, persecución y desafíos que enfrentaron mientras llevaban el evangelio a ciudades idólatras.

Conclusión

«Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» no es un lema motivacional, es una experiencia espiritual. Pablo no se refería a poder hacer de todo, sino a poder permanecer firme y fiel en toda situación. En Cristo, él encontró fuerza para sufrir, perder, perdonar, recomenzar, esperar, hablar y obedecer. Esta declaración es poderosa porque nace de alguien que probó el límite del dolor humano, y descubrió que la gracia de Cristo es más profunda. Lo que humanamente no se puede, en Cristo sí es posible.

Hoy, tú también puedes tomar esa promesa como tuya. No necesitas ser fuerte por ti mismo. Cristo en ti es más que suficiente.

Himno final: 211, *Fija tus ojos en Cristo*.

Oración final.